



Participación concurso Relato

Bea Serrano

7 de abril de 2020, 14:25

Para: "benestaremocional@nouscims.com" <benestaremocional@nouscims.com>

Recuerdo perfectamente el momento en que me diagnosticaron que tenía cáncer de mama, con un ganglio subclavicular que tenían que analizar para saber si era o no posible metástasis..... me derrumbé y lloré sobre el hombro de mi marido, repitiendo una y mil veces yo esto no lo se, yo esto no lo se..... Lo que le quería decir, era que estaba preparada para aceptar mi cáncer de mama y empezar el tratamiento asumiendo todas las consecuencias que lleva una quimioterapia, una operación, una radioterapia y finalmente una hormonoterapia..... pero una posible metástasis..... esto no sabía si yo estaba preparada para superarlo y poder llevarlo como había decidido llevar mi cáncer, que era seguir caminando y sonriendo..... para esto no sabía si yo estaba dispuesta a poderlo superar.

En ese momento mi mundo que hasta ese día 11 de octubre de 2019 había rodado a la perfección se paró en seco..... abandoné mi trabajo cogiendo una baja laboral, ya no me reía de la vida sintiéndome invencible y empecé a plantearme mi futuro a corto plazo.

Así que lo primero que hice, fue comunicárselo a mi familia y amigos con una gran sonrisa esperanzadora, explicándoles que me llevaban en el Hospital Vall d'Hebron y que allí yo estaba en las mejores manos y que sólo necesitaba un año de tratamiento para poderlo superar y que los médicos apostaban fuerte por mi y lo daban todo para que yo pudiera superar mi cáncer.

Sólo 5 días después de mi diagnóstico era mi 47 cumpleaños y no me lo pensé dos veces, convoqué una fiesta con todos mis amigos para que me acompañaran a esta gran celebración de la vida y juntos celebramos mi feliz gran cumpleaños, sonriendo, brindando y confiando en que todo iba a salir bien y fue una tarde maravillosa que recuerdo con gran cariño.

Así que yo me olvidé de mi ganglio y decidí caminar y sonreír y fui a quimioterapia y casi no tuve efectos secundarios debido a mi actitud positiva y enriquecedora..... estoy segura de que fue así, porque disfruté de mi camino mientras me sanaba.....

Pasó el tiempo y cuando me quedaba mi última sesión de quimio, acudí a una visita que tenía con la Cirujana que me operaría durante el mes de abril y ella fue muy amable conmigo y me explicó todas las pruebas a las que debería volver a someterme para poder ver cómo había evolucionado mi tumor con la quimioterapia. Me dijo que al salir de su consulta pidiera las citas para las pruebas.

Y así lo hice, salí de su consulta, me dirigí al mostrador y cuando fui a pedir las consultas me dijeron que habían cerrado las agendas y que no me podían programar debido a la alarma del Corona Virus..... y que ya me llamarían.....

Salí del Hospital llorando y con un ataque de pánico..... no me atrevía ni a coger el autobús para poder regresar a mi casa, porque pensaba que me contagiaría..... así que fui caminando y llorando hasta mi casa, apartándome por el camino de todas las personas con las que me cruzaba.

Yo no tenía guantes, no tenía mascarilla, apenas tenía dos botecitos de geles desinfectantes, pero ni siquiera tenía alcohol en mi casa..... pensé que ya no me podrían acabar la quimio (me faltaba una sólo sesión), no me podrían programar las pruebas preoperatorias y mi operación..... ¿qué pasaría ahora si era el mundo entero el que se paraba?

Cuando me diagnosticaron mi cáncer de mama, se paró mi mundo..... pero la vida de los demás continuaba como siempre..... ahora es el mundo entero el que se ha parado y todos temen por su vida..... ya no sólo soy yo que sufro pensando que a lo mejor no tendré un mañana.

Siento el miedo de los demás a mi alrededor, ahora son todos ellos los que no pueden dormir..... ya no me siento sola..... es así de triste..... cuando yo estaba preocupada por superar mi cáncer y seguir viviendo, las personas que me querían me aconsejaban que me comprase una peluca para seguir adelante y poder salir a la calle como si nada pasara..... y a mi me importaba un rábano que me vieses calva yo sólo quería vivir, vivir y vivir..... pero parecía que nadie me entendía..... y ahora somos todos los que queremos seguir viviendo y el hacer cómo que no pasa nada no nos va a funcionar.

Da igual que seamos ricos o pobres, guapos o feos, altos o bajitos, hombres o mujeres..... todos podemos morir.

Sí quizás yo tenga más posibilidades ahora mismo de morir que tú que me estás leyendo, pero sabes una cosa..... si he llegado hasta aquí con mi sonrisa, ya no le tengo miedo.

Acabé mi quimo la semana pasada, y fue alucinante. Laura mi enfermera me quitó la pic de mi brazo y me puso una tirita en la que dibujó una sonrisa y nos hicimos las dos juntas un selfie que luego envié a todos mis amigos y acompañando la imagen escribí: Quimio finita con mi enfermera favorita y dibuje un corazón, un arcoiris y un sol.

Al cabo de unos días me llamaron el Hospital Vall d'Hebron para darme fechas para mis pruebas, parecía que todo seguía adelante..... Gracias DIOS por existir y acordarte de mi 😊 , así que fui al Hospital acompañada de mi marido en coche y ataviada de guantes y mascarilla que conseguí gracias a mi amigo Dani y cuando aparcamos el coche enfrente del Hotel Alimara y pude caminar hasta el Hospital lo hice con una enorme sonrisa en mi rostro pensando que todo iba a ir bien y oye qué día tan maravilloso y soleado hacía.

Una de las pruebas era una resonancia Magnética, y me dieron otra mascarilla, me tumbaron boca a bajo en una máquina, me pusieron unos enormes auriculares con música y me metieron en una especie de túnel dentro de la máquina. Yo estaba tranquila pero la sensación de estar boca a bajo con una máscara que me tapaba la nariz y la boca, pensando que bajo ningún concepto yo podría contagiarme del corona virus, me hizo empezar a llorar.....mientras que en ese momento sonaba la canción de Bob Marley "no woman no cry"..... y yo no podía de jar de llorar, intentaba respirar como había aprendido en las clases de Yoga de Kálida con Adriana, pero no me funcionaba.... no me acordaba, no me concentraba..... y después de esa canción sonó otra de Bon Jovi que decías "It's my life"..... entonces yo ya no lloraba pero me caían los mocos sobre la mascarilla y yo no me podía mover de allí boca a bajo mientras la máquina me escaneaba.

Siguieron otras muchas canciones, pero esas ya no las recuerdo y así durante media hora más..... al terminar me ayudaron a salir de la máquina, mientras las 2 enfermeras y un enfermero que había en la sala me miraban sonriendo mi cara roja y llorosa y los mocos manchando la mascarilla..... fue así, sí señor yo tenía miedo, mucho miedo y lloré, lloré y lloré..... pero luego me vestí y volví a sonreír y a explicarle a mi marido la anécdota de que Bob Marley me había dicho que no llorase.....gracias Bob, lo intenté pero me costaba contenerme 😊

Volví a la visita con mi cirujana y cosa rara ella me sonrió, diciendo que la quimioterapia había hecho un buen trabajo conmigo, había reducido el tumor y el ganglio subclavicular apenas era visible ya..... y que ya teníamos fecha para mi operación que sería el próximo 27 de abril.

Curiosamente, el 27 de abril es el día de Santa Montserrat y yo se que sí, que todo irá bien, que de esta saldré, sin teta pero saldré y sonreiré y viviré.

A pesar de que el mundo se haya parado, hay vida, seguimos viviendo, sí muchos inocentes han muerto y morirán, mucha será la pérdida económica sí y veremos miserias que nunca antes habíamos visto y que jamás imaginábamos..... pero también valoraremos más la VIDA, la VIDA con mayúsculas, la palabra VIDA es hermosa y sí es así no se concibe la VIDA sin muerte, sin pasar por buenos y malos momentos, sin reír, sin llorar, sin caminar, sin caer y luego levantarnos.

Esta Pandemia, es una lección de Vida para todos nosotros que nos creíamos invencibles y dábamos más importancia a lo material que a los buenos momentos pasados con amigos o familiares..... señores que es igual que para el día de la mona no me gaste 50 euros en un pastel de pastelería y decida hacer yo un bizcocho y pueda celebrarlo comiéndolo con mis seres queridos.....

Este año haré yo el pastel, pero no podré comérmelo con mis sobrinos..... esto me apena, pero sé que ellos estarán bien en sus casas con sus padres y ya lo celebraremos todos juntos el año que viene el día de la Mona.

Mis padres de 84 y 77 años están bien y eso es lo que más me importa, son felices y por fin han comprendido que no pueden ir a comprar al Lidel que es mi hermana quien les lleva la compra hasta su casa y así será hasta que se encuentre una solución a esta Pandemia.

Y el futuro, lo escribiremos todos juntos, poco a poco, reflexionando y disfrutando de nuestros pasos. Lo importante es seguir caminando y sonriendo sin perder la esperanza de un mejor mañana, valorando los buenos momentos y amando a las personas que hacen bonito nuestro mundo.

El mañana lleva Amor, lleva paz y amistad, trae sol, flores y sonrisas y esto será lo que nos permita seguir adelante levantándonos cada día para intentar ver brillar el sol y acostándonos cada noche mirando al cielo para ver la luna que nos acompaña y si hay suerte y no hay nubes poder ver alguna estrella brillando en el Universo.